

# PARROQUIA

## PADRE NUESTRO

Núm. 1.140

Domingo XXXII T. O

2019.11.10

Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

### CREER EN LA VIDA

Jesús ha sido siempre muy sobrio al hablar de la vida nueva después de la resurrección. Sin embargo, cuando un grupo de aristócratas saduceos trata de ridiculizar la fe en la resurrección de los muertos, Jesús reacciona elevando la cuestión a su verdadero nivel y haciendo dos afirmaciones básicas.

Antes que nada, Jesús rechaza la idea pueril de los saduceos que imaginan la vida de los resucitados como prolongación de esta vida que ahora conocemos. Es un error representarnos la vida resucitada por Dios a partir de nuestras experiencias actuales.

Hay una diferencia radical entre nuestra vida terrestre y esa vida plena, sustentada directamente por el amor de Dios después de la muerte. Esa Vida es absolutamente "nueva". Por eso, la podemos esperar, pero nunca describir o explicar.

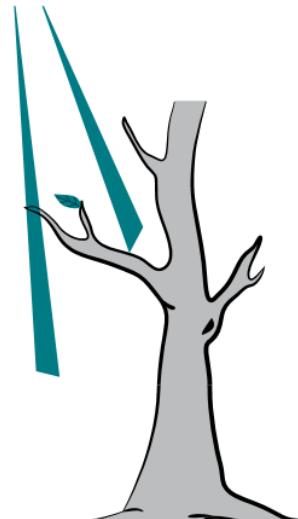
Las primeras generaciones cristianas mantuvieron esa actitud humilde y honesta ante el misterio de la "vida eterna". Pablo les dice a los creyentes de Corinto que se trata de algo que "el ojo nunca vio ni el oído oyó ni hombre alguno ha imaginado, algo que Dios ha preparado a los que lo aman".

Estas palabras nos sirven de advertencia sana y de orientación gozosa. Por una parte, el cielo es una "novedad" que está más allá de cualquier experiencia terrestre, pero, por otra, es una vida "preparada" por Dios para el cumplimiento pleno de nuestras aspiraciones más hondas. Lo propio de la fe no es satisfacer ingenuamente la curiosidad, sino alimentar el deseo, la expectación y la esperanza confiada en Dios.

Esto es, precisamente, lo que busca Jesús apelando con toda sencillez a un hecho aceptado por los saduceos: a Dios se le llama en la tradición bíblica «*Dios de Abrahán, Isaac y Jacob*». A pesar de que estos patriarcas han muerto, Dios sigue siendo su Dios, su protector, su amigo. La muerte no ha podido destruir el amor y la fidelidad de Dios hacia ellos.

«*Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos*». Dios es fuente inagotable de vida. La muerte no le va dejando a Dios sin sus hijos e hijas queridos. Cuando nosotros los lloramos porque los hemos perdido en esta tierra, Dios los contempla llenos de vida porque los ha acogido en su amor de Padre.

Según Jesús, la unión de Dios con sus hijos no puede ser destruida por la muerte. Su amor es más fuerte que nuestra extinción biológica. Por eso, con fe humilde nos atrevemos a invocarlo: "Dios mío, en Ti confío. No quede yo defraudado"



**A DIOS NO SE LE MUEREN LOS HIJOS**

## **Lecturas: Mac. 7, 1-2. 9-14 / Pablo. 2, 16-3,5**

**Lc. 20, 27-38** En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: —Maestro, Moisés nos dejó escrito: «Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano». Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer. Jesús les dijo: —En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor: «Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob». No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos.

**Palabra del Señor**

## **LECTIO DIVINA**

### **Ambientación**

Creemos en Dios Padre/Madre de todos, y en Jesús el Señor. Creemos en esta Presencia de Amor, que a nosotros como familia nos ayuda y hace crecer y vivir en el amor. Dios está en medio de nosotros cuando vivimos abiertos a su Vida resucitada, que hacemos posible desde el encuentro y la relación.

### **Nos preguntamos**

La Resurrección no es una idea, no es solo nuestra suerte final, para la otra vida. Es vivir ya una Vida de Amor, una Vida plena. Nos fijamos en: En qué estamos dispuestos a ceder en nuestras posturas para favorecer nuestro proyecto común. Cuando nos acecha la duda, la enfermedad, la falta de trabajo, la muerte de alguien muy cercano, ¿cuál es nuestra postura? Nos rebelamos contra Dios, o nos ayuda la fe. ¿Somos fortaleza, coraje y aliento para alguien? ¿Para quién?

### **Nos dejamos iluminar**

Tenemos la esperanza de que Dios nos resucitara para la Vida. Mis pies están firmes en tus caminos. Jesús nos da fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas. Somos hijos de Dios, hijos de la Resurrección.

### **Seguimos a Jesucristo hoy**

Como familia queremos ser creadores de vida para todos: Nos comprometemos a acompañar a un grupo parroquial: de catequesis, liturgia, preparación al matrimonio, visitar enfermos. Hacemos una aportación económica a la Parroquia, con ocasión del aniversario de boda o del nacimiento de nuestros hijos. Nos hacemos cargo de un «regalo» con el que alguna organización médica envía un kit de vacunas allí donde se necesite.

**Proclamamos la Palabra: Lucas 20, 27-38**